

C. Bilbao.
1682.

Car. 10^o - 20.

1193

DESCRIPCION DE LA
IVNTA, EN QVE EL MVY NOBLE, Y
MVY LEAL SEÑORIO DE VIZCAIA ELIGIO
por Patron, y Protector fuio al Glorioso Patriarca San Igna-
cio de Loyola; y de las vistosas fiestas, con que celebrò
la Eleccion, competiendo en ellas el afecto con la
grandeza, y quedando vitoriosos entrambos to-
carse breuemente los elogios de esta Na-
ciõ inuita; y los blasones de su
gran Protector.

CANCION REAL DIVIDIDA
en tres cantos:

OFRECELA EL CAPITAN DE CA-
vallos Don Iuan de Castañiza, Cavallero del Abito
de Santiago, al muy Noble y muy Leal Señorío de
Vizcaya, en manos de sus dos Diputados
Generales, el Señor D. Agustin de
Monteaño, y Barco, y el S. D.

Pa
Don Ignacio de Truxta.

CON LICENCIA.

En Bilbao; por **NICOLAS DE SEDANO,**
Impressor de este muy Noble y muy Leal
Señorio de Vizcaya, Año 1682.



LICENCIA.



OS EL LICENCIADO DON IVAN
Joseph de Tejada y Guardia, Canallero de
la Ordea de Santiago, Canonigo Doctoral
de la Santa Iglesia de Calahorra, Prouisor,
y Vicario General de este Obispado de Ca-
lahorra, y la Calzada, por el Illustrissimo S.

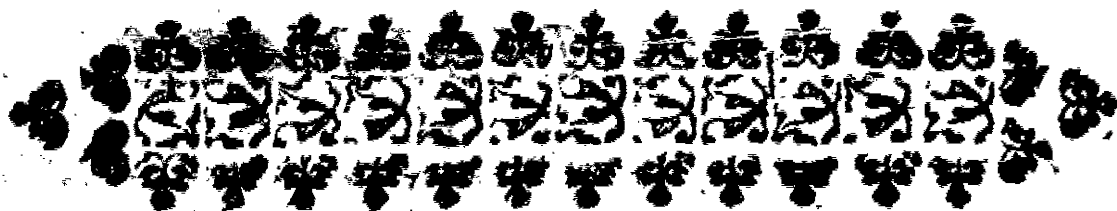
Don Gabriel de Esparza, Obispo del dicho Obispado, del Con-
sejo de su Magestad, &c. Por las presentes, y por lo que à
Nos toca, damos licencia en forma para que se pueda imprimir
vna relacion de lo sucedido en la eleccion, echa por el muy
Noble y Leal Señorío de Vizcaya de su Patron, en el Glorioso
Padre San Ignacio de Loyola, y fiestas que hizo, y celebrò en
hazimiento de gracias, à Nuestra Señor, por la dicha elecciõ.
Atento no contiene cosa alguna que se oponga à nuestra Santa
Feè, y buenas costumbres. Dada en Logroño, à diez de Mayo
de mil y seiscientos y ochenta y dos Años.

*L. da. D. Juan Joseph de Tejada
y Guardia.*

Por mandado del Señor Prouisor,

Gerónimo Lopez de Arteaga.

Dexa



*Gressus remo-
nate profani.*

*Claud. lib. de
Rapiu.*

*Propertius à
fonte saronis. Virg.
in Aene.*

Dexa el vano marfil Erato hermosa,
lisonja del cristal en esa fuente,
que te busca Syrena primorosa,
porque de mar presume su corriente:
cesse el profano canto; temple airoso
à mas sacro blason la lyra ardiente,
y à las q̄ fueron cuerdas de aquel metro
hierelas en castigo con el plectro.



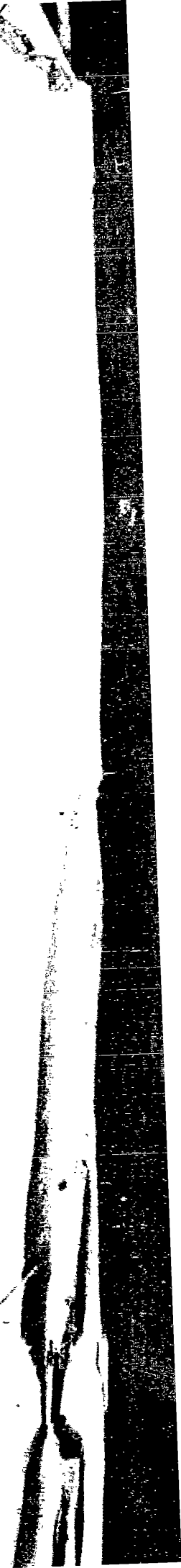
DEDICASSE AL MISMO
Señorio, y à su Glorioso
Patron,

De vn verde Sauce fio
la cytara funesta de millanto;
escucha ò Señorío
esta inflamada solo de tu canto;
y si la ves herida
volueras con tu aliento à darle vida.

Fulmina rayos de oro
Ignacio sol luciente Peregrino,
porque el plectro canoro
en tu Numen aprenda à ser Divino,
y en aires de tan claro lucimiento
prestame de tu sombra vn ardimiento.

ALBERT EINSTEIN

Handwritten text, mostly illegible due to extreme contrast and noise. The text appears to be a letter or document, possibly related to the name 'ALBERT EINSTEIN' at the top. The handwriting is dense and fills most of the page area.



CANTO PRIMERO.

*REFIERESE LA ELECCION QUE
 hizo la Junta del Nobilissimo Señorío de
 Vizcaya, en San Ignacio de Loyola,
 nombrandole por Pa-
 tron suyo*

I.

Ronco el metal soberuio de la Fama
 del viento la region vaga no hiere
 solo viuen las voces con que clama
 que amanos del silencio la voz muere,
 y pues muere: mi lyra
 viuirá del aliento que respiras;
 ò Vizcaya galante
 donde aprendiò el valor à ser gigante!
 pues ocultas metal duro al tormento
 templa con esse hierro mi escarmiento
 y à mi pincel cobarde
 solo de dibuxar tus llamas arde

POR

por que hallando en el miedo la osadía
es valiente tal vez la cobardía.

II.

Canto vn blason, vna Gigante empresa
de la Nacion brüosa, y mas gallarda,
que con dorados labios el Sol besa,
y en concha de coral Neptuno guarda
acuio horrible azero
el africano, bruto por lo fiero,
rindio la infausta vida,
valiendo la amenaza por herida:
pues con lucientes raios, que vibraba
sus blancas medias lunas eclipfaba,
llorando ya menguantes,
si soberuias crecientes reian antes;
y al espejo infeliz de su fortuna
con aliento fatal turbò la luna.

*Cantabriã es:
feram gētem, luc.
Flor. hist. Ro. l.
4. n. 67.*

*No entraron
los moros en Viz-
caya, Chron de
España 3. p. ca. 1.*

III.

La que à los ecos del clarin sonoro
con el violento soplo de su brio
desojò las fragantes lises de oro,
que tremolò el Frances al viento frio:
y en sangrientas congoxas
dexò temblando de pavor sus ojas,
ya en su sangre bañadas,
ò ya fue de (verguenza) coloradas;
su valor con las llamas, en que ardia
del Pyrene las nieves encendia,
que couarde afrentado
ò de pasmo, ò de miedo estaba elado;
diganlo; pero no, calle la trompa,
porque con tanto aliento no se rompa.

*Pyrene celsi
ambosi verticis
ance, Divisos Cel-
as late prospectat
beros Solius l. 3.*

IV.

Aquella, que à las Aguilas ligeras,
que dos vezes al viento se batian

A

ya

Romane aqui
le signifier hostis
er. ut. Ouid. 5.
Fast. 117.

Falsere aqui
la Romana signi-
fica. Lucanus li. 5.

Sygnae pares a-
quilas &c. idem
lib. 1.

Fatigarō mu-
cha a los Roma-
nos, y a su Empe-
rador Octaviano
Augusto.

Cerebris incur-
sibus fatigabāt
Florus ubi supra
Miriana 1. 1. de
rebus Hisp. cap.
25. *Garibay* 1. 1.

Cansabrū in-
doctū iuga ferre
nostra.

Hornius 2.
Carm. Ode 1.

*Chrō de Espa-
ña* 1. p. cap. 107.

ya del Romano ardor en las vanderas
ya en las volantes alas, que ceñian,
como las plumas rizas,
para escriuir su muerte en sus cenizas,
y porque sombras beban,
y a beber mas al sol luz no se atreuan,
pues en choque fatal de horror, y susto
Octaviano perdio el nombre de Augusto;
y si se le rindieron,
fue cansados de tanto, que vencieron,
que por blason eterno de su gloria
Vencedores cedieron la victoria.

V.

La que en montes al Cielo tan vezina
de Menfis la arrogancia desafia,
ni por soberuia teme su ruina,
ni por alta del raio la osadia:
a quien el Oceano
de perlas entriqueze el verde llano,
y por la hermosa plaia

sale à besar los campos de Vizcaya,
y aun para guarnecer sus torres bellas
vn muro de christal fabrico en ellas;
si el enemigo fiero
armò contra Vizcaya el vil azero,
castigando el delito en su derrota
echo verdugo de Christal le azota.

VI.

*Armas del Se-
ñorio son las raras
de vn arbol
cubrièdo vna Cruz
arrimadas al arbol
dos lobos cada
vno cò su cordero
en la boca.*

*Tubal, el qual
fue fundador de
Vizcaya, segun lo
afirma Garinay
tomo I. en varios
capitulos.*

Del escudo valiente, que le guarda
tiene horror el alfange del oluido,
pues de verle tan noble se acobarda
temiendo romperse el por atreuido:
Cruz en la verde rama
es el fruto sagrado de su fama,
porque dexa à los brutos
lo material bastardo de otros frutos.
el primer Español, q̄ haziendo asiento
allò çebo en España à su ardimiento
fundò este Señorío,
nombrandole heredero de su brio:

dexò

*Haro en su Nov
bulario de Espa.
ñ.a. to. 2 fol. 512.*

dexò en el lienzo de sus seluas bellas
la venerable estampa de sus huellas.

VII.

Señorio de sangre tan illustre,
que la razon batalla en su grandeza,
si el à la nobleza le dio lustre;
ò si a el le dio lustre la nobleza:
de cuiã luz nacieron
tantos rayos, que al sol escurezieron.
Digalo el que en Tolosa
à ser rayo pasò centella hermosa
à cuyo generoso ardiente pecho
todo el Ponto Africano fue vn estrecho,
ya su luciente pyra
hizo gemir Melpomene la lyra,
que en numeros acordes de su cantor
fue vna Syrena dulce al mar del llanto.

*D. Diego Lopez de Aro, que
fue vno de los
mas señalados en
la feliz batalla de
las Navas de To-
losa. Mariana en
la hist. de España.
ll. 11. c. 23. 7 24.
Melpomene tra-
gico proclamat
masta boatu. Vir.
in epigrã. Musca-
rum.*

SONE

7
SONETO.

*AL SEPULCRO DE DON
Diego Lopez de Haro, hijo de el
Señorio, y famoso
Capitan.*

Yaçe enleues çenizas el aliento,
q̄ aun muerto incēdiós de vital respira,
bien leue que es de marmol el a pyra
pues no gime fatal de sentimiento:
tuuo el valiente aze rotan sangriento
que en remidas violentias de su ira
à bañarte en Coral ardiente aspira
solo de beber sangre tan sediento.
Fue sin duda ambicion de aquel azero
que purpura buscò en fangre bastarda:
sobra la execucion del golpe fiero,
si el amago de herir solo acobarda.
Adora el monumento passagero,
que de su aliento las reliquias guarda.

Aque-

VIII.

*Ipsa tibi blandos fundent canas
bula flores. Virg.
4. Echogaram.*

Aquella en fin, de cuio verde assiento
salio en brillante luz la flor mas bella,
que por ser de tan alto nacimiento,
la equiuocaron muchos por estrella:
Ignacio generoso,
que fue en huir la guerra mas brioso,
y al salir à la vida,
cerca estuuvo de ser tierno homicida,
(que vn brio en pelear tan arrogante
en el mesmo nacer es ya gigante)
como nuue preñada
dà crueles bramidos enojada,
y es porque gime del dolor que siente
con el parto de vn rayo tan valiente.

IX.

Ignacio, que del plomo fulminante
à traicion de resulta herir se siente,

que

*La bala no le
hirio inmediatamente,
sino impetuosa
haciendo una piedra
para q̄ le hiriese.*

que à cometer su brio por delante
no se atrevio la bala mas ardiente:
llegò à precipitarse,
y allò seguridad en despeñarse;
el Reyno de Navarra
celebro su ofadia por vizarra,
y à esfuerzo, que se mira tan valido
fuele preciso el golpe de caido.
Salio de la campaña,
y por los campos, que el Cardona baña
al son del agua mansa que conia
frago en la soledad la Compañia.

*Cardones Rio,
que baña el sitio
vezino à Maresa
en donde hizo pe-
nitencia S. Igna-
cio. Padre An-
drea Lucas en su
vida.*

X.

Litonja de marfil vna hermosa
era blanda prisión de vn tierno amante,
sus lazos de oro el aire no asegura,
si hebras son, ò del sol raios galante:
naufragò el gouen bello
en las doradas ondas del cabello;
hiere à Ignacio la afienta,

Arrojasse en un
 elado arroyo, pa-
 ra evitar una las-
 cinia, à cuiã ex-
 eucion ibas vs
 manzebo.

y echo baxel de amor en la tormenta
 remedio al jounen su piedad le fragua,
 templandole el incendio con el agua,
 oyò en sonoro grito,
 murmurar vna fuente aquel delito,
 y en sus puros cristales arrojado,
 avn siendo Ignacio fuego, quedo elado

XI.

Aquel que en armas atreuido fiero
 apresto vna baliente compañia,
 a quien nunca vencio enemigo azero,
 pues solo ella à si misma se vencia:
 siendo en sangrienta guerra,
 èl solo General de mar, y tierra,
 y en vez de las heridas,
 lo que dà su valor solo son vidas
 pues rayos encontrando resistencias,
 pasan à herir no mas que las potencias
 Escucha ò Ignacio atento
 de vn serafin canoro el ardimiento,

siendo exalacion de amor sagrado
en cada voz vn rayo ha fulminado.

*DECIMAS A SAN
Ignacio.*

I.

RAIO Español engendrado
en la nube de tu aliento,
de que sirve el ardimiento,
si le has de tener elado?
herido si, no vltrajado
sales del choque animoso;
que si vencido en el coso
te temblò la Parca fiera,
como ò Ignacio te temiera
si quedaras vitorioso?

B

II.

II.

*Por medio de la
herida, que reci-
vio en el Castillo
le mudo Dios el
corazon.*

*Fue General de
la Compañia de
quien ania sido
Fundador.*

Si el plomo atreuido fue
del alma violento harpon,
como clauò el corazon
hiriendote solo el pie?
ambicion en ti se ve
desde esse golpe fatal,
pues parece en lanze tal,
que el llegar te à conuertir,
fue solo para subir
de soldado a General.

III.

*Después de su
cõuersion colgò la
espada en Monse-
rrate.*

Siendo en horror Marte fiero
dexaste el hierro luciente,
si blasonas de valiente,
porque cuelgas el azero?
accion fue de Cauallero
en los siglos celebrada:
pues si otros desembainada

la quieren al pelear,
tu no quisiste luchar
si no embaynando la espada,

IV;

Tanto merezer blasona
el noble aliento, en que estribas,
que al monte de las oliuas
te fue à buscar la corona:
el valor de tu Persona
huie el lucido blason,
que si à vn fino corazon
le es galardon el tormento;
à tu bizarro ardimiento
le es tormento el galardon.

Fue en peregrinacion à los sacros lugares, en q̄ padecio el Salvador

*Nec Crecifor-
na unquam, nec
Persica regna,*

*Sufficerent ani-
mo. Iuven. saty.*

14.

V.

Desus tymbres estos dos
grauò el bronze en su memoria;
que sin ser Dios; es su gloria,

24
*Ad maiore Deo
gloria es el mure
de S. Ignasio.*

*Ignatius de Loyola.
Ignis à Deo
illatus Anagrama
ma.*

la gloria solo de Dios,
otro fue, que siendo vos,
fuego en nombre, y alla dentro,
ser vn milagroso encuentro
vuestro abatimiento clama,
porque quica vio que la llama,
basque azia abaxò su centro?

VI

Sin que allasse, que encender
tu volante llama ardiera,
que es fuego que esta en su esfera,
y sin ceuo faue arder:
tu incendio llego à nacer
primero que tu naciste,
y despues, que padeciste
el duro eclipse del hado,
avn con estar apagado,
tu misma fama encendiste.

VII.

Eldorado monumento,
 en que tu fama eternizas,
 oculta en pocas cenizas
 mucho generoso aliento:
 los astros del firmamento
 dexan tu vna lucida,
 porque avnque oyen tu partida,
 si no la baxan à ver,
 nunca quisieron creer
 que muiesse tanta vida.

*Vieronse en su
 sepulcro muchas
 estrellias.*

VIII.

O brillante resplandor:
 que para abrafarte mas,
 siendo niño en los demas;
 en ti es gigante el amor:
 parto de ese crespo ardor
 fue xavier rayo luciente

mexor dire sol ardiente,
que con dorado arrebol
el Ocaso siendo sol, ~~de~~
encontró en el mismo Orizonte.

Apolo del oriēte.

XII.

Inuito el Señorío celebraba
los egregios blasones deste rayo,
que medrosa de luz, que así brillaba,
agonizo la sombra de vn desmayo:
lòs prodigios aduierre,
con que asaltò los reynos de la muerte,
y en cadaueres frios
encendio con su llama ardientes brios,
y sin que el peso à su valor estorua,
leuantò para el Cielo todo el orbe:
vn su alumno sagrado
verle intenta en Vizcaya celebrados;
y en la vizarra lunta quiere actiuo,
en vn muerto ofrecer vn Patron viuo.

*El Padre An-
tonio de Landay-
da, Reçtor del
Celegio de la Cõ-
pañia de Iesus de
Bilbao.*

XIII.

De las Riberas fertiles, y amenas
 donde el mar de Cantabria se dilata,
 y al coronado ardor de sus almenas
 le tributa vassallo mucha plata;
 à la junta florida
 concurre la Nobleza mas lucida;
 y en vna sola pieza
 cabe exercito tanto de Nobleza,
 ò reduce èl sus timbres à menores
 ò sus limites ella haze maiores:
 entre blasones regios
 les confirma el valor sus preuilegios;
 si bien los priuilegios sobran donde
 tanto Naturaleza de si esconde.

XIII.

Quando el Abril hermoso en el Oriente
 los campos con sus galas hermosea,
 y señor de la selua floreciente
 la viste liberal verde librea:

quando

*Hazense las
 juntas en la Villa
 de Guernica de
 axo de aquel ar-
 ol celebre.*

quando el claro arroyuelo
sale ya de las carceles del yelo,
donde le aprisionaba

el Inuierno, por ver que murmuraba:
quãdo en guerra ciuil flecha primores
la Republica hermosa de las flores:
con soberuia grandeza

hizo su illustre Junta la Nobleza,
que por la flor, que oculta lisongera
tuuo entonces doblada primavera

XV.

Guernica

Fue la florida Junta vn claro dia
à la sombra luciente de aquel arbol,
que segun à los siglos desafia,
no parece madero sino marmol:
pues con la rama verde
de viuir la esperanza nunca pierde,
en cuias ojas bellas
llora el tiempo vencido, sus querellas:
con vn alago dulce hierre el viento

al

al verde de sus ojas instrumento,
 y al blando son, que atiende,
 con su clarin la fama se suspende;
 pues de su antiguo tronco, y noble rama
 se precia descendiente mucha fama.

XVI.

*El Sindico del
 Señorio.*

En el regio Conclauē se repite
 por vn gallardo illustre Cavallero,
 a quien la flor de hermoso no marchite
 todo el aire valiente de su azero,
 lo que intenta zeloso
 aquel dos vezes superior glorioso;
 lucidos cortesanos
 (sin la pompa mentida de profanos)
 salen à acompañarle
 anticipando finos el honrarle,
 entrò en la junta, y de su voz ardiente
 al silencio le dieron por oiente.

*El Padre Recō
 107 de Bilbao.*

*Qualis Pindari
et spiritus ore sonat.
Propertius
lib. 3. Eleg. 17.*

Dulçe Pindaro en las olas de razones
 va mar de cymbres en Ignacio aclama,
 lo que robò su voz en atenciones;
 lo restituye en luz su docta llama:
 como arrojuelo à lado
 cytara de cristal suspende al prado,
 y en silencio las flores
 de su corriente escuchan los primores,
 así à los blandos ecos de su ciencia
 de oírle esta suspenfa la eloquencia,
 pues mas llamas brotaba,
 que discursos su voz articulaba,
 y que mucho se salga alla del pecho
 el fuego del amor, si estaba estrecho!

XVIII.

Sus heroicas hazañas representa,
 brillante sol le aplaude en luces bellas,
 que bien nombre de sol activo alienta,
 pues

pues lucen en su ocaso las estrellas:
 con elogios le aclama
 de aquel Arbol Ilustre Noble rama,
 que con frondoso brio
 sus raices echo en el Señorio;
 bebio al nazer vn numen peregrino
 en el raudal Ignacio cristalino
 de la Licona fuente,
 y pues à lumno fue de Apolo ardiente,
 bien de numen Poetico blasona
 siendo dos vezes hijo de Licona.

Doña Marina Sanchez de Licona, y Balda, hija del doctor Martin Garcia de Licona, Consejero del Real. Fue Madre de S. Ignacio.

XIX.

Noble cuna le diste al fabricarse
 en seno femencil, ò Señorio,
 y es menester tus orbes ensancharse,
 si oy han de reciuir su ardiente brio:
 Patron le aclame el pleçtro,
 porque aquiē diste el fer, le des el cetro:
 callò, y la voz suspensa,
 hable el silencio, dixo; en mi defensa.

Fue S. Ignacio inclinado à la poesia, y entre otras obras se sabe auer compuesto vn poema heroico à San Pedro.

Ardio

22
Diferentes el
primer asiento à
la parte derecha
de los señores Con-
vexidos, y Dipu-
tados Governes.

Ardio el volcan de su tonante fama,
siendo el silencio cebo de la llama,
dexo el lustroso asiento
saliendo à deshogar el ardimiento,
mas hizo le presente, aunq̃ en avfencia,
ò su fama immortal, ò su eloquencia.

XX.

Acordes pues los ecos resonaron
de la gallarda Junta viua Ignacio,
y estos riscos, que al Cielo amenazarõ,
en las nuves le erijan su Palacio:
rija Patron Glorioso
el baxel de su Patria generoso,
que en la borrasca fiera
puerto hallara la naue mas ligera
por Padre aũ tiẽpo, y hijo; pues el quiere
esta naçion valiente le venera,
en hombros de su brio
cargue el peso fatal del Señorio;
unico en su Patron le eligen muerto,

y

23
y vnica la eleccion fue en el acierto.

XXI.

Lucieron à la sombra de aquel Roble
los sonoros acentos de la Plebe,
sies que para aplaudir blason tan noble
es animo plebeio el que se mueue,
del golfo los christales
risueños escuchaban glorias tales,
ya con paso gigante
corren para auisarlos de delante;
ya esperan con la nueua azia la orilla
à los que vienen presto, por oilla:
sus ramas inclinaba
el Arbol, para oir lo que sonaba,
y quedò en el jardin la flor hermosa
por alegre, y por flor dos vezes rosa

XXII.

XXII.

*Cancrigo ca-
lencis. Claud.*

O sagrada eleccion! tu gloria assombre
 por quãto el Canero abrasador caliēta,
 siembre Cynthia los ecos de tu nōbre
 por los azules campos, que ella argēta;
 la fama con su trompa
 puerta à la admiracion airosa rompa;
 si es que su voz alada
 no esta ya de aplaudirte fatigada.
 Apenas esta voz sonò en el suelo,
 quando repite el eco alla en el Cielo;
 y en tan glorioso dia
 blason primero fue, y sin compaņia,
 q̄ vn parto tan soberuio siempre clama,
 por ser el maiorazgo de la fama.

*No se trata de
otra cosa el prin-
mer dia de la lib-
14.*

XXIII.

Por el dorado alcazar del Oriente
 en rubia cuna Febo amanezia,
 de raios coronaba ya su frente,

por

porque luciente purpura vestia
 ya con marfil sonoro
 el alua le peinò las ebras de oro,
 (que con vano deleite
 no ay astro, que no quiera algun afeite)
 quando junto el conclaue mas discreto
 se grauò la eleccion en vn decreto,
 que siendo parto hermoso
 nazido del amor Rey generoso,
 luego que sale à luz papel activo
 le dan cuna de plata en vn archivo

XXIV.

De dos iris, dos soles coronados,
 ilustran de su noble campo la esfera
 logrando en Orizontes matizados
 lucida ostentacion de su carrera
 en tan inuita hazaña
 dos Generales rigen la Campaña,
 y dos particulares
 en los triunfos de Ignacio singulares.

*Diputados Ge-
 nerales en tiempo
 de la eleccion D.
 Nicolas del Bar-
 co, y D. Iuan An-*

*1. 210 Zamorano,
los que se obra-
ron, y lo fuerō en
tiempo de las fiestas
son Don Agustín
Montañano, y Don
Ignacio de Trujillo.*

A los siglos seréis maior portento,
que de Fenizia el Paxaro en el viento,
pues este à viuir tanto,
muchas vezes renaze en dulce canto;
Para triunfar volotrios del oluido,
os basta vna vez sola auer nazido.

XXV.

*Embiado a pre-
dicar à sus hijos
los encedia, para
que abraxassen à
ellos.*

*Ite, omnia accē-
dite, & infam-
mate.*

O fogosas centellas de su llama
hijos del grãde Ignacio en el aliento!
cuias luces no toca mas la fama,
porq̃ teme abraxarse en su ardimiento:
gozesse vuestro pecho
si para tanto gozo no es estrecho;
nunca el aire volante
apagò resplandor, que estan brillante,
y centellas, que luçen sin desmaio,
solo pueden ser hijas de aquel rayo:
del vicio las murallas
derribais con violencia en las batallas,
porque vn muro de barro mal podia
recha-

rechazar tan valiente compañía.

XXVI.

Ondarroa Villa
del Señorío, en
dōde residia la fa-
milia illustre de
los Leones.

O Ondarroa famosa ! sitio ameno
donde dispuso el Cielo se formasse,
pues le concibes tu en materno seno,
para que la piedad por ti heredasse:
oy como à sol veneras
al que ayer salio à luz en sus riberas:
el cuerpo de esos cerros
se anima con las venas de los hierros,
y nazer en el hierro sus blasones,
fue para hazerle Iman de corazones:
con tal parto inflamada
los siglos estuviste del preñada
porque para fraguar tan regio Santo,
bien era menesterse tiempo tanto.

El Ima se cria
en las entrañas
del hierro.

Ex ferro mer-
uit vitam, ferriq̃
rigore vescitur,
bas dulces epu-
las, hac pabula no-
uit. Claud. de
Magnete.

Antes de S. Igna-
cio no ania tenido
otro Santo cano-
nizado.

XXVII.

Resolucion heroica en la nableza

D

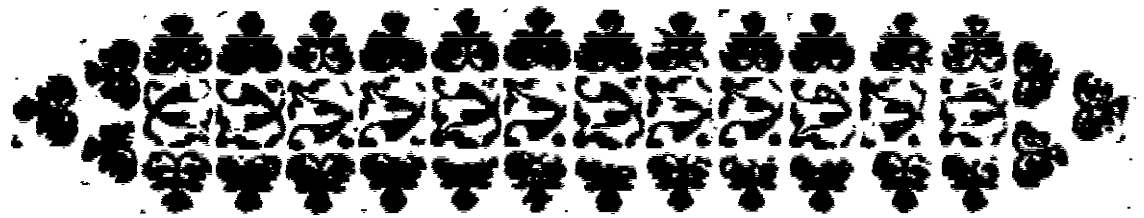
fue

Decretarò ha-
cer las fiestas en
el Colegio de la
Compañia de Jesus
de Bilbao, la octava
del mismo San
Ignacio.

fue dilatar del triunfo los blasones,
que para celebrar tanta grandeza
vn siglo es menester de preuenciones.
En aras de su Templo
sacrificar disponen este exemplo,
esperando su fiesta,
para hazerla doblada con aquesta.
Acabò pues la lucta , no la Gloria,
pues se quedò grauada en la memoria,
donde nunca atreuido
entrò el infame a zero del oluido,
que si el oluido en la memoria entrara
de si mismo homicida se olvidara

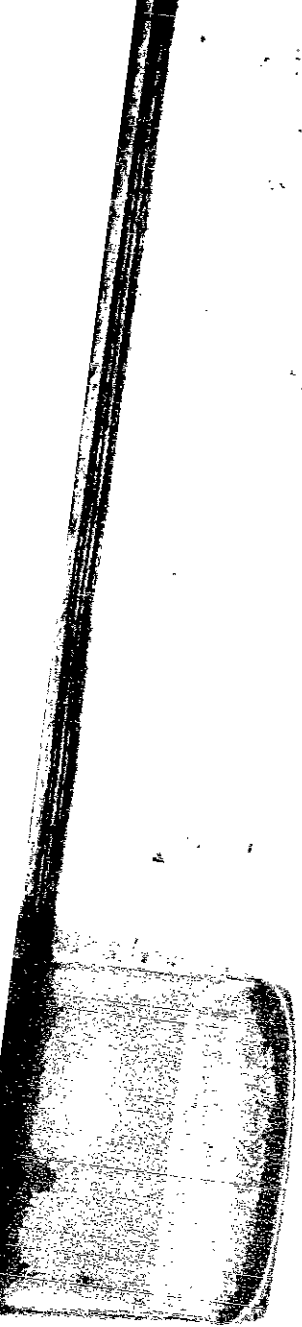
FIN DEL PRIMER CANTO.





**Cancion el plectro dexa,
que cansada la lyra ya se quexa,
y por no estar del todo ociosa en tanto
puedes tēplar las cuerdas para el canto.**





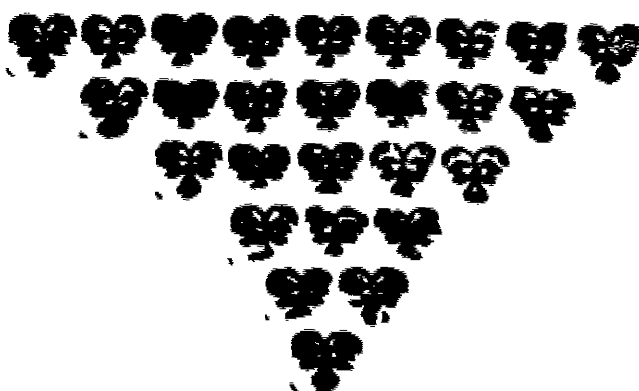
INVOCAZION

DEXTER VENIAS MIHI

carminis Author Virg.

in Aetna

Dulce alago del viento
 hija gallarda solo de tu aliento,
 Ninpha la mas sonora
 que en aras de christal Neptuno adora,
 anima este cadauer de mi lyra
 con el violento soplo que te inspira.





CANTO SEGUNDO.

DE LA GRANDEZA CON

que se celebraron las fiestas de
tan sagrada eleccion, la
vispera, y dia de S.
Ignacio.

I.

*Forma donum
fragile est.*

M Archita ya la pompa de las flores
en pyra fragil su belcad yacia,
tan caduca la rosa en sus primores
que viaió solo el tiempo que nacia:
ya el sol tanto abrasaba,
que al Tajo las soberuias humillaba
haciendo à su corriente
acòrdarle, que es hija de vna fuente:
ya su caudal lloraba el arroyuelo,
en perlas derramado por el suelo,
y por morir honrrado
busca en el mar sepulcro celebrado,

yá

4
yà en su carroza de oro el sol vfano
visitar iba à Ceres cortesano.

II.

De los valles que riega el Hebro vndoso
de la Prouincia de Alaua, y Nauarra
exército concurre tan heimoso,
que al campo le llebò la flor viçarra.
Galantes Caualleros
eran los Ciudadanos forasteros,
haciendo así que vfanos
los forasteros fuessen Ciudadanos:
si en valor excedidos se vehian,
era porque, à si mismos se excedian,
temiose en mar tan fiero,
que algun tierno vagel poco ligero
en estrecho infeliçe tropeçasse,
y en las olas de gente naufragasse.

III.

III.

*La víspera de
Santo se tocaron
todas las campanas
de la Villa.*

Ardia en Cenit el sol, quando volante
sonò en las torres el metal herido,
de los golpes la casa resonante
su dolor explicitò con el bramido,
furiosa clama el viento,
que le roba en voz todo su aliento;
de enojo el clarin ciego
aire no refollaba, sino fuego,
que aun el bronce tiene competècia,
embidiòso se rompe de impaciencia,
insensible se miente,
quando muestra en la ira lo que siente
y los relozes sueltos à perña
eterno hacen sin oras aquel dia.

IV.

Sale de su Palacio para el templo
con generoso ardor el Señorío,
de cuius incendio noble toma exemplo,

E

Y

Iba el Alarcón
haciendo repeti-
das salvas perse-
verá lo en la calle
mientras se can-
taban las visperas
en la Iglesia.

Horrelá más
no raterem: sab
podere salvan

Raios contra las nubes fulminaban
por quanto ellas vibran cōra el suelo
con polvora sañuda despachan
postas que su valor digan al Cielo:
vna pica blandia
gallardo el Capitan con bizzaria.
que con el aire junta
remblando de su mano iba la punta,

En ouis tiempo
se celebraron as-
quellas fiestas

y aprende à arder la llama del estío;
con belica grandeza
alade haciendo ban de su nobleza
hijos de Marre fieros

Zajunomad no
Me de Bilbao,

terena de la Villa Gaualeros
que en el vergel ameno de la vida

Imprime Here
Juan José Vir. AB,
Se

su edad era una flor reñnadas;
con cal brio chocaron,

y luchas de Belona remédaron,
quea vista del dibujo del alarde
el mismo original fuera couarde.

y en tan valiente dicfisa se afegura
el empinado risco de fu altura:
tremoló el estandarte
en hijo primogenito de Marte,
y el tafetan hinchado con el viento
quifo volar soberuio al firmamento.

VI.

*La congregación
de los estudiantes
de la compañía.*

Rizos penachos de volante pluma
al aire dan alumnos de Maria,
en su rostro de Abril fragante sumo
rosas como en vergel Flora cogia,
Del sol dorado bello
afrentaba los raios su cauello,
escandalo del viento,
y al que peinan las aues escarmiento;
agotado lo hermoso se miraba
en treinta y tres Adonis, donde estaua
vna antorcha en la mano,
y otra en el coraçon de arder vfanos;
y en fin al clazo Reyno de la vista

*Asstierò en pie
à las visperas*

este

este Esquadron de Infantes le cōquista,

VII.

De diamantes çinieron sus b'afones,
al oír en cadenas diuidian,
que del amor de Ignacio eran prisiones
en que sus milinas galas les ponian:
encarnadas vanderas
alagaban al aire lisongeras,
cuyo campo brillante
jardin era de flores elegante,
pues lo mores de Ignacio que grauaron
suave olor de triumphos exhalaron,
coronabase el traje
con la pompa luciente del plumaxe,
porque para ser Angel cada vno
ni ay las plumas faltassen a ninguno.

VIII.

Llegó

*Cada vno lleu
Bata de baxilera,
en cuyo campo se
vira al fin mudo el
Santo.*

*El Colegio de la
Compañia de Jesus*

Llegó pues aquel golpe de nobleza,
al dorado soberbio Manteo,
en cuyas torres de un mortal grandeza
esta colgado el tiempo por trofeo:
al resonar la trompa
en Altar se descubre con tal pompa,
que en quanto se dilata
surcan los ojos pidiendo de plara;
tan alto que si el techo no impidiera,
parece que a las nubes se tubiera:
en la çera piadeto
ardia bolan de llamas tan fogoso
q' avn q' alli descubrio el sol brillaba,
a vista de sus luces alumbrababa.

*Descubiertos
Sanissimo*

IX,

*Ignacio en la
Cima del altar con
S. Francisco xa-
vier, y S. Francis-
co de Borja*

La Cima de aquel monte coronado
Ignacio con dos hijos postrado,
con tal peso de gloria que cansado
hizo vn nico el altar cas gemido,
su ceñido de perlas,

*Esposa el Santo
y comate vestido*

que

que ya lugar no auia donde ponerlas,
y en tal puesto vistofas
dos vezes blafonaban de preciosas:
por si en valor creçer pudiera el Santo
de ricas joyas le adornaron tanto
que en pompa no marchita
(esto ami ruda trompa se permita)
por ser otro dia el Santo que adornaron
la vispera con loias le colgaron.

X.

Ardia el amor en trono leuantado
fagrada mariposa en hielo breue,
y es como se ve tan abrafado
quiere templar su incendio cō la nieue,
y por arco de plata
flecha el harpon de vida con que mata.
En raras perspectiuas
avnque apparentes solos; pero viuas
ademas de la nuue que le oculta
el tol en otra nuue se sepulta,

*Estaba el San-
tissimo en medio
de grãdes primõ-
tes, nubes, raios.*

en cuió fondo ardiente
guarda por hijo vn raio el mas valiente,
y pues el sol con tanta nube estaba
tierna lluvia à los ojos anunciaba.

XI.

En accento canoro divididas
tres capillas suaves resonaron,
y en su bago elemento suspendidas
las aues a etcuchar se pararon,
qual palmada en su esfera
de imitar sus primores desesperas;
qual en el sauce verde
de imbidia de la voz la suia pierdes
qual se prueba en la margē de vna fuente
por si lleva el compas de la corriente.
Con el mismo cortejo
acabadas las glorias del festejo
de las visperas sale el Señorío,
y con el juntamente todo el brio.

*Lo de Pamplo
na, del Convento
de S. Francisco,
de la Villa,*

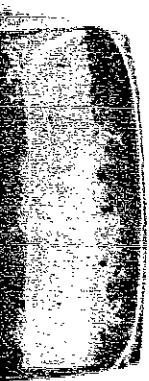
XII.

Los Castillos de fuego luminosos
un gallardo convite à la nobleza
que el viento, y mar, y tierra generosos
le pagaron tributo a su grandeza
los tomò a su cuidado
el mas illustre, y celebre senado.
La Villa mas famosa
que aclama por el mar Tetis vadosa,
la que roca de marmol no vencida
las ondas despedaçà combatida,
y confuriolo anhelo
las arroja tan altas como el Cielo,
y entre quantas del mar besa la orilla
empuña de Chrystal cetro esta Villa.

XIII.

La que afinas violencias de su aliento
empresas tantas en las ondas fragua
que de su noble llama el ardimiento

La Villa de Bilbao concurre à mucha parte de las fiestas, así lãtamente un magnifico convite el dia de las fiestas, à todos los Cauas, Ueros forasteros, y del Señorio.



43
alimentarse sabe por el agua,
siendo entre fieros bríos
cometa su baxel de los Navios,
aunque en el golfo incierto
dá liberal socorro con el puerto,
facandole à Neptuno de las garras
naues que èl destrocaba por viçarras.
Por armas vna puente
en su escudo el pinçel copió valiente,
que los grandes esfuerços de su pecho
puente ponē al Mar por serle estrecho.

*Las armas de la
Illustre Villa de
Bilbao, son vna
Puente, y una Igle-
sia con su Torre.*

XIV.

La que en el mar çeñudo por lo fiero
à fondo echò baxeles enemigos,
y del valor sangriento de su azero
los mismos que matò fueron testigos,
siendo ya los raudales
no verdes esmeraldas; si corales.
Neptuno que miraba
su valor con la sangre rubricaba,

*Es comun entre
los Historiadores
que la fundò Bri-
go, y así Prolomeo
la llama Flauio-
briga, aunque fue
como fundada de
nuevo en Vllia por*

44
un descendiente
de aquel gran Ca-
pitan que dixi-
mos: llamo se Die-
go Lopez de Aro
Señor de Vizcaya
en tiempo del Rey
D. Fernando el
quarto deste nom-
bre año de 170.
segun lo afirma
Mariana lib. 19.
de rebus Hisp. c.
3. y Flanio Vés-
pasio la crisis en
Ciudad primera,
y de su nombre, y
del que anteste-
nia de Brigo la
llamaron los an-
tigos Flanio Bri-
go. Florian de
Ozypolib. 1. c. 7.

Despues de las
visperas.

y es eterno el dibujo que se pinta
si de sangre el coral sirve de tinta.
de brigo fabricada
fundacion por antigua venerada,
de antigüedad tal peso es esta gloria
que con el ya no puede la memoria

XV.

En violentas prisiones forcejando
dos faciosos novillos se corrieron
que con ira fatal atropellando
leyes de la maroma sacudieron,
quanto la cuerda meden
su libertad bramando al Cielo piden;
y al mirar los cautivos
se afrenta su valor de que esten viuos,
que vn bruto sentira las sin raçones
de sufrir sin delito las prisiones,
Cada vno parecia,
que en vengativos ecos prorumpia;

villa



villanos son los que mi sangre beben
pues que por verme atado seme atrebē.

XVI.

Yà pues Tectis al sol en el ocafo
el lecho de chriftal le adcreçaba,
y el dormido en las faldas del Parnaso
de correr fatigado descantaba.
De Venus el luzero
las sombras adulaba lifongeros;
ya el tiempo se llegara
de que el Castillo ardiente se cercara,
y ardiendo las antorchas en valcones
pudiesse ver el Cielo los blafones,
quando funebre horrendo
el aire se quexò con tal estruendo,
que vna nube preñada de repente
abortò con el infito vn raio ardiente.

*Hubo una frã
viosa rēpeftad po-
co antes de anoz
cheget.*

XVII.

*Flic magno to:
nat. ore Pater Vi.
A Eibns*

Bramò enojado Iupiter Tonante
huir de su furor los astros mira,
y los soberuios hombros del Gigante
temblaron con el peso de su ira:
sus ondas el mar sube
porque pongan en paz à tanta nube
siendo el verde elemento
exhalacion de bidrio por el viento
las aues temerosas del bramido
al sagrado se acogen de su nido:
los peçes desde el suelo
sin salirse del mar suben al Cielo;
y sin salir del Cielo las estrellas
nauegan por el mar en ondas bellas.

*Fluctus que ad
sydera tollit.*



XVIII.

*Resoluiose la tem
pestad en agua*

En turbias olas de crecido llanto
los ojos de la noche prorumpieron
que de ver en la tierra triumpho tanto
lloro el Cielo de imbidia que le dieron;
ò por que se quexasse

de

47
de que dia tan alegre se acabasse,
ò fue porque piadoso
mirando tanto incendio luminoso
juzgando que la Villa se abrataba
con el agua las llamas le apagaba,
y ardiente parecia
que el fuego con el agua se encendia,
y en ondas de la llama rigurosa
naufragar se viò el agua temerosa.

XIX.

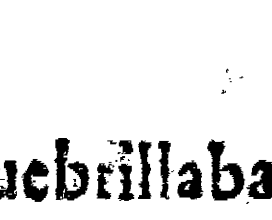
Llenose la Ciudad de luzes.

Los dorados valcones tan ardientes
de bellas luminarias se adornaron
que à las sombras allí por delinquentes
del Reyno de la noche desterraron,
y su noturno coche
huyendo de la luz iba la noche
ese alcaçar brillante,
cuya vital columna es vn Gigante,
celebrando de Ignacio hazañas bellas
puso por luminarias las estrellas.

La

La Luna que brillaba
anticipando el tiempo llena estaba,
y el mar de sus cristales hizo espejos
para poder brillar con los reflexos.

XX.



Veloz cada cohete que respira
turca atreuido la region del viento
de las sonoras fiestas que aca mira
le sube a dar auiso al firmamento
siendo exhalacion leue
blasonar de cometa ya se atreue
su ceniza assegura,
porque quien tanto luce poco dura:
quanto en alto su pompa mas camina
tanto se acerca mas a su ruina:
ò fragil llama! aduerte
que tu lucimiento es quiẽ te da muerte,
pues si quieres lucir quando te inflamas
hazes tu vida cebo de tus llamas.

XXI.

Senec. ep. 815

Tu que en Sicilia incendios respirando
 hypocrita de fuego nieve ofiendas,
 y çentelias de ira vomitando
 cerco al Cielo poner armado intentas,
 bien haçes abrigarte
 con la capa de nieve por no helarte,
 que con la que oy ardia
 la llama en tu volcan pareçe fria,
 pues vn risco de fuegos eminente
 de enojo rebento tan impaciente
 que à quanto registraba
 las fogosas entrañas arrojaba,
 costansole à tu enojo caea herida
 tirar por balas troços de su vida

*Flammaque si-
delo scit nimibus
servare fidem.*

*Claudian. de
AEina.*

*Prouocat infes-
tos cūctos ad pre-
lia DixosVrg.in
AEina.*

XXII.

Ardiò vn arbol de fuego prodigioso
 de cuias altas, y galantes ramas
 siendo en la pompa verde, y generoso,
 no

no se cogió otro fruto si no llamās:
 tan hermoso, y lozano
 que era vistosa injuria del verano
 cura gala florida
 en enramadas calles diuidida
 formò tal laberintho de oja verde
 que hasta el fuego voraz en el se pierde:
 al quemarse gemia
 porque aunque era de roble lo sentia:
 labrole su ceniza vn monumento
 para arboles soberbios escarmiento.

XXIII.

*Del Colegio de
 la compañía.*

En el Atrio que el marmol fabricara
 el alarde la noche passò en vela
 para que ni avn de Marte le faltasse
 el despierro blason de çentinelas,
 ya con armas la Aurora
 en carroza de naçar triumphadora
 los horrores vencia
 y de sus negros dardos se reia:

ya porque nazca preso de sus lazos
facaba al sol à luz entre sus braços;
yà en dorados primores
les bordaba las galas à las flores,
y yà la bella purpura del dia
con oro de sus raios guarnecia.

XXIV.

*Voluieron à ha-
cer señas todas las
campanas de la
Villa.*

*El Señorío cor-
tejado siempre del
Alarde, y de la
Congregacion de
estudiantes.*

*El Padre An-
tonio Landayda,
Rector del Colles-
gio.*

A voçes del metalmas resonante
el florido concurso junto queda
si no es yà que estampido tan gigante
ni aũ el brõce immortal sufrir le pueda.
Llego el regio Senado
de la misma grandeza acompañado,
y aun que solo viniera
la grandeza maior siempre truxera.
Dibuxò con rethoricos colores
ya orador sagrado los primores,
y de su dulce llama
se encendiò la zeniza de la fama

G

que

que rebentando ya con aire tanto
reprimir mas no pudo heroico el canto.

XXV.

*Aun la plebe
salio lucidissima
de galas.*

Todos de ricas galas se adornaron
aun las calas de sedas se vistieron
solo su tierna pompa desnudaron
las ramas en las calles que çinieron;
La flor se adereçaba,
y con nuevos colores se afeitaba;
la vista à todos lados
registraba gigantes arrimados
altares, que en el mar desde la orilla
parecian ser las torres de la Villa
tan lucientes, que el oro
entre sus galas fue el menor decoro;
porque aun la joia desflucida queda
à vista de otra prenda que la exceda.

*En las calles por
dōde havia de pa-
sar la procession;
en donde la musi-
ca paraba.*

*La procesión que
fue la misma tarde
de*

Rodaba en triunfal carro victorioso
por las luces Ignacio de la tarde,
y el estruendo del plomo riguroso
à tarde buelbe à açer del mismo alarde;
el esquadron con alas
faliò en purpuras ojas de sus galas
siendo en rubios primores
no congregacion de hõbres, si de flores,
y era en este vergel la Aurora hermosa
jardinera sutil de tanta rosa.

*Maria Santissi-
ma.*

*Asi los Cane-
lleros del Alarde
como los de la Cõ-
gregacion pusierõ
galas diversas, en
el dia de las de la
Víspera siendo to-
das muy ricas.*

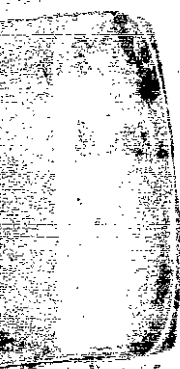
De nueva gala Atlantes
no parecian los mismos que eran antes;
porq̃ el fragil ser de hõbre es tã mêtido
que se muda tambien con el vestido.

*El Niño Jesus Ca-
pitaneaba la pro-
cesion.*

Pendiente el arco hermoso, y los despojos
su triunfo el tierno amor acompañaba,
eran negros arpones sus dos ojos

llevando por demas volante aljaba
 seguiante diuididos
 exercitos muy tiernos de Cupidos:
 quatro raios valientes
 en lances de Belona tan ardientes
 que para fulminar golpes mas fieros
 se çinieron cada vno dos azeros.
 En sus hombros atlantes
 llevaron aquel Cielo de diamantes
 vna estatua de Ignacio que viuia
 con el alma que el arte le infundia.

*Quatro Cana-
 lleros del Abito
 lleuaban la statua
 de S. Ignacio.*



XXVIII.

El Santissimo. En carçel de chrystal aprisionado
 coronaba la pompa vn Sol vistoso
 que el estar de accidentes rodeado
 es hado inenitable de lo hermoso.
 La junta çelebrada
 và en galantes hileras se parada;
 à las glorias atento
 sigue vn Cabildo Illustre el mouimiento

*El Illustrissimo
 Cabildo de la Vi-
 lla que incorporò
 en la proçesion
 consigo à los Pa-
 dres de la Compa-
 ñia de Jesus.*

azetando su gran cortesania
 à la que era dos vezes compania.
 Governò el Estandarte
 el valor compitiendo con el arte
 vn Cauallero tal que al celebrarle
 lleuò fructo el laurel en coronarle.

XXIX.

De coraje la poluora encendida
 quarenta picças assaltò violenta,
 y en las olas de fuego combatida
 leuantò a su çeniza la tormenta.
 Neptuno alçò el Tridente
 naual guerra temiendo en su corriente:
 admirabate el Cielo
 que pudiesse tronar como el el suelo
 fuertes se estremecieron los dos polos
 temblando juntos de mirarse solos.
 Las nebes con delmaio
 temieron de aquel trueno vn fatal raio,

*Dispararon al
 pasar la proçesio.*

*Fluxia muchos
en la Ria.*

y el vaxel al estruendo que se fragua
antes naufragò en el miedo q̃ en el agua.

XXX.

La Musica.

Templò amor los accents de su lyra
mas tubido que nunca el instrumento
las cuerdas con tal aire el plectro gira
que la fama volò por aquel viento.
con ligera tardança
tan promptos al compas de la mudança
salieron oportunos
de Terpsicore bella los alumnos
tan acorde lo diestro de sus laços
que hasta los pies vnian con abraços.
Con brioso donaire
en tierra no affirmauan, sino en aire
pues tan ligera fue su planta bella
que señal no dexaba con la huella.

*Terpsicore
con Inuentora de
de las danças Vir.
in epig.*

*Terpsicore affec-
tus cytharis mos-
net.*

XXXI.

*Cum frigidus
aera vesper &c.*

Ya Venus con belleza radiante
à ver los triumphos publicos salia,
y el sol por no poder durar brillante
de pena agonizando se moria;
era el curso violento
no le dando quietud el movimiento:
y à ligero volaba,
y parecia, si el curso se observaba,
que por ir tan de prisa azia el Occaso
tropezaba su luz à cada passo.
Entre la sombra obscura
el luminoso triumpho alegre dura,
pues no tienen imperio los horrores
en donde hasta las sombras son ardores;

*gran parte de la
noche buuo dimer-
los fuegos: y otros
regocijos.*

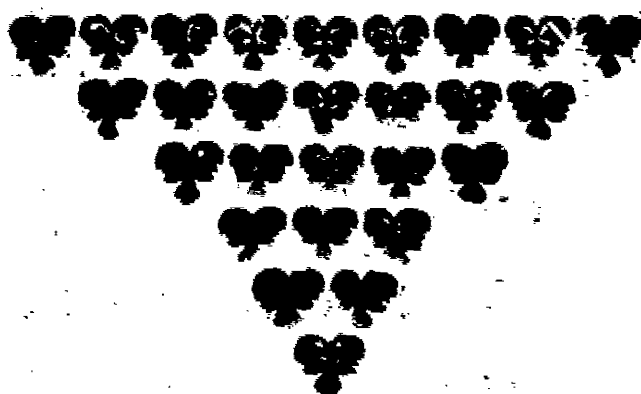
XXXII.

O Syglo el mas feliz, y generoso
que en laminas del tiempo se vè escrito!
solo concebir otro mas glorioso
serà pacto sin luz, serà delito.
O dia el mas galante

que

que coronò de luz Phebo brillante!
bien empuñar podias
cetro de resplandor entre los dias:
aùn el ser fragil para ti fue gloria
por vivir desde luego en la memoria:
mas brillas en ausencia
que luçen los de mas con su presencia,
pues arderàn las luçes deste exemplo
de la memoria celebre en el Templo.

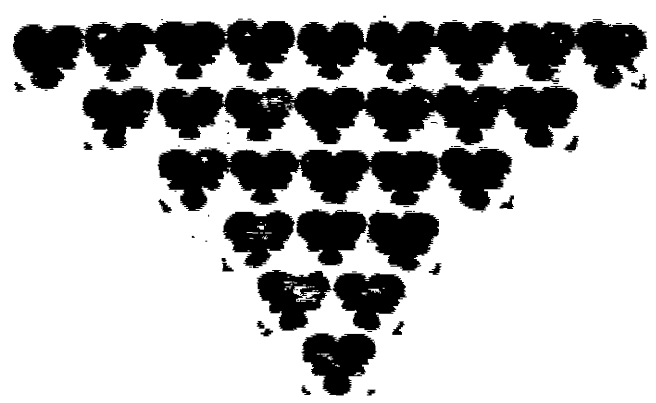
FIN DEL SEGUNDO CANTO.



Can-



Cançion cujos accents reuerençio
sientate aqui à la sombra del silencio;
que en recobrando aliento mas divino
proseguiras ligera tu camino.



NO. 1000

THE UNITED STATES OF AMERICA
DEPARTMENT OF THE INTERIOR
BUREAU OF LAND MANAGEMENT

WATER RIGHTS
DIVISION
SALT LAKE COUNTY
UTAH



WATER RIGHTS
DIVISION
SALT LAKE COUNTY
UTAH

1000

INVOCACION

CLIO GESTA CANENS

Virgilio.

Clio tu voz, que suspende,
si tanto fuego respira,
como no abraza la lyra;
y à quien la escucha, le enciende?
Tan profana lyra offende,
con alagos del accento
y así la romperà el viento.
No al primor,
porque solo del error
es la lyra el instrumento.



CAN-

MEMORANDUM

TO : SAC, [illegible]

FROM : [illegible]

SUBJECT: [illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

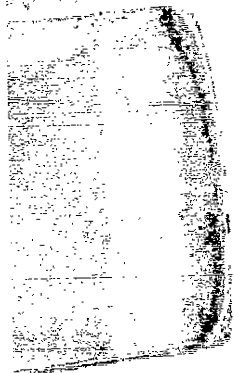
[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]



CANTO TERCERO.

DE LAS DEMAS FIESTAS,
 que se celebraron en la octava, especial-
 mente de los toros: danse las gracias al
 Señorío por el affecto, con que eligio
 al Grande Ignacio por Patrono,
 y por la franqueza con
 que celebrò su
 eleccion.

I.

LOs montes de Vizcaya resonaban
 con el eco veloz de tanta pompa,
 y del metal bastardo, que ocultaban,
 para clamar tambien fraguaron uño pa,
 cuió aliento sonoro
 del yerro el natural mudaba en oro;
 con el primero día
 cada día de la octava competia,

y si juntos sus raios concurrieran,
 en el choque de luz todos vencieran,
 pues presumido fiero
 blasonaba cada vno de primero,
 conque si aquel venciera generoso,
 cada vno quedaua victorioso.

II.

En funebres paucas uió gigante
 vn castillo su posmpa peregrina:
 en abrasarle el hado tan constantē,
 que ni avn señal dexó de su ruina:
 sitio le puso ardiente
 vn numeroso exercito de gente;
 yá que cercado estaba
 cruel tiros de fuego disparaba:
 el asedio apretaron, y a su aliento
 la poluora faltaua, y bastimento:
 desesperado advierte,
 que el enemigo assalta el duro fuerte!

y por

y por no se entregar, valiente, ò ciego
à si mismo fatal se puso fuego.

III.

Vn Esquadron de voces muy sonoras
suspensò dexò el ayre, con el panto
que en el limite estrecho de las horas
que para eternidad de tymbre tanto.
O vizarrros alientos
que enterniçar sabeis avn los momètos
todo aquel orbe era
de triumphos diferentes breue esfera,
ò si como pudieron fabricarse,
llegar pudieran oy à dibuxarse!
pero en luz tan gallarda
el pincel deslumbrado se acouarèa:
resplandores, que ciegan al mirarlos
como podran las sombras dibuxarlos.

*Fluso todo la
variedad de fes-
tejos, de que la
tierra es capaz*

IV.

De

De los soberbios campos florecientes,
 que el Thormes lisongea con verdores,
 y echo aspid de vidrio en las corrientes
 esconderse procura entre sus flores:
 a donde la eloquencia
 bebe de los raudales de su ciencia,
 y en las aguas maestro
 las borlas de cristal se pone diestro;
 Neptuno le corona tantos brios
 haciendole monarca de los rios:
 del empinado cubo
 de cuiá flor el Pindo embidia tubo,
 pues y gnora el robado en su hermesura
 si le robò el ladron ò la espesura

*Monte de Cas-
 tilla en donde se
 crian toros muy
 bravos; y en dõde
 se suelen guarecer
 muchos saltada-
 vos.*

V.

De aqui escogio brillante la grandeza
 catorce brutos de animado fuego,
 en quienes el furor por ligereza
 lynce pudiera ser, à no ser ciegos;
 que al mirarse en la playa,

*El toro cierra
 los ojos al acomen-
 sor.*

67
remblaron de los riscos de Vizcaya;
y es que temē, que al verse en choq̄ fiero
desprecian su valor por extranjero:
y à la muerte esperauan,
y de la misma muerte se burlaban,
y à no temen morir; solo sangriento
el no poder matar, teme su aliento.

VI

La plaza con Real pompa adornada,
vergel de ricas galas parecìa,
de magestad heroyca coronada
los valcones de purpura vestia;
tan ancha, y espaçiosa,
que de si se enamora por hermosa;
los dorados valcones
testigos pueden ser de estos blasones,
pues estàn, porque quierē contēplarla,
suspensos en el ayte de mirarla.
Edificios galantes
le firuen à la entrada de gigantes;

I

y pa-

59
y para defender tan noble plaza,
escudo, y armas cada vno embaraza.

VII.

*Cesta por me-
dia de la plaza la
Ria.*

El mar con verdes lazos de esmeralda
pasa a adornar tan celebre hermosura,
que para guarnecer su bella falda,
avne el mar con vn brazo la assegura:
en plaza tan valiente
bien cabe de Neptuno la corriente,
y en amorosos lazos
guardarla quiere siempre entre sus bra-
zozos:
tanto llegan las ondas a adorarla,
que no quieren passar sin visitarla;
de mirar tanta torre;
reyendo el agua fugitiua corre:
porque entrada le de, la plaza adorna,
y con perlas, y plata la soborna.

VIII.

62
En altos, y vistosos monumentos
la pompa se erigió de los tablados,
roca invencible fueron sus asientos
de la gente con olas açotados:
tan firmes estubieron,
que al peso de la plebe resistieron;
y sin que se quexasen,
por mas peso fatal, que les echasen;
A los valientes impetus del bruto
no pagò su flaqueza vil tributo,
aynque el toro quisiera,
vna tabla arrancar, en que pudiera
escapar del naufragio, que sentia
en las olas de sangre, que venia;

IX.

Los valcones soberuios ocupaba
el bizarro esquadron de la nobleza;
la lunta entre las sombras mas brillaba
debaxo del dosel de su grandeza;
ya el tablado se cierra,

fue tal el con-
 surso, que no can-
 biendo en las sa-
 bladas, y valcones
 se subian à lo alto
 de los navios, que
 à la sazon estaban
 en la Ria.

ya no caben mas plantas en la tierra,
 con ansia peregrina
 remedio a la agua piden por vecina,
 y en altivos vajeles, que alli vieron,
 hasta las mismas nubes ascendieron;
 à las belas subian,
 y con fogoso ardor las encendian:
 y en el arbol maior, los que alli estaban
 fruto para los ojos encontraban.

X.

Pendiente de vna torre en la corona
 vn dibuxo de Ignacio se veia;
 en ayre del primor tanto blasona,
 que respiraba del, y se mouia:
 y es, porque quiso attento,
 mirar à que esta haçaña desde el viento,
 que en retratos de Matte
 le toca à su pincel la maior parte.
 Rayos de apie valientes toreadores
 dieron ceuo a su llama en sus primores:

por

por los premios, que vieron,
 al peligro seguros se atreueron,
 porque el valor del oro es tan ardiente,
 que vencerá un exercito de gente.

XI.

El gallardo clarín desde vna altura
 al arma luena en belicos acentos,
 en inflamar, la voz tanto apresura,
 que ronca le saltaron los alientos:
 al eco suspendidos
 esperaban el choque los sentidos:
 furiosos se alteraron
 los briosos cauallos, que escucharon,
 con soberuios relinchos, que salian,
 en alta voz al toro desafian,
 ya la arena pissaban
 impacientes de ver lo que tardaban.
 Y yá, más que por ser toro enemigo,
 por que tarda, le ofrecen el castigo.

XII.

XII.

A los violentos ecos de la guerra
salio vn bruto en ligero movimiento,
tan alto se arrojaua de la tierra,
que exhalacion con alma fue del viēto;
por esso de ira lleno
daba en cada bramido vn recio trueno;
el campo señorea
quando soberbio à saltos le rodea,
como quien enojado le media,
por ver, si su valor en el cabia
cruel amenaçaba,
quando la arena debil escarbaba,
cauando el sepulcho, à quien le mira,
si à luchar se atreuiesse con su ira.

*Spargit tamen
sese arena Onid.
lib. I. v. 1. eleg.*

XIII.

Empuñando el rejon llegó valiente
vn joven tan gallardo; que à su hanelo,

con

con la violencia del rejon ardiente
 humilde el bruto yà, baxaba el suelo:
 nunca en Abril fragante
 el Rey de los Planetas sol brillante
 en la frente del toro
 clauò con mas destreza vn rayo de oro;
 tirò el despoxo del rejon sangriento,
 porque sirua à otro toro de el carmiẽto;
 el caballo fogoso
 à su dueño publica victorioso,
 y en despoxo le dà, de lo que mata,
 en sus ondas de espuma mucha plata.

XIV.

Brama el toro de enojo tan activo,
 (las llamas del temor obscurecidas)
 que en sañudo coraje està mas vivo;
 espirando la sangre en las heridas:
 no parece que muere
 con el duro instrumento que le hiere;
 si no que se alimenta

con

con el yerro fatal, que le ensangrienta
 con la sangre infeliz, que derramaba
 en corales la arena se engastaba;
 Perdida la esperanza
 del ayre solo toma la venganza:
 soberbio se arrojaba desde el suelo,
 por ser signo de toro allà en el Cielo.

XV.

Ya el açero desnudo procuraba
 hallar abrigo en su coral ardiente,
 y en el lomo del bruto se ocultaba,
 siendo por esconderse mas valiente:
 à si mismo se heria
 pues que por el alfange se metia,
 que es lo mismo vengarse,
 que echo propio verdugo degollarse:
 el golpe afigundò el desnudo açero,
 y la vaina fraguò en su pecho fiero;
 vèse el toro rendido,
 pero no se confiesa por vencido

mas y à avnq̄ irracional, blasona v fano,
por morir à violencias de tal mano.

*Memento dabit
in voluptas Glor
et in hys*

XVI.

Como en las selvas el Leon rugientè;
cuio pocho el arpon hizo su aljaba,
que mas de no v̄garle, muere ardiente,
que no del mismo dardo, que le clava;
y aunque de Rey blasona,
tributo dà à la Parca su corona,
el aliento se respira,
porque no puede ya con tanta ira:
así al toro anegado en el mar roxo
no le mato la herida, si el enojo;
yà en la arena teñida,
yaçe siendo aliento su homicida;
aun al morir clamò, no me rindieran;
si à traicion mi valor no cometieran.

*Compescitur ira
Leonum Ouid 4.
v. 210. 200.*

XVII.

K

San

Sangrientos los de mas que le siguieron,
 con la misma soberuia amenazaron,
 con las mismas victorias se rindieron,
 y con la misma vida se mataron.
 Acabose la tarde
 sin començar ninguno à ser cobarde.
 otros triumphos se hicieron,
 que el silencio es no mas, dōde cupierō,
 aunque en toda la octaua resonante
 no se passò en silencio ni vn instante:
 ò Diputados Nobles
 donde aprendē firmezas avn los robles,
 cada vno fois tres veces cauallero
 en lo noble, en lo franco, en el azero.

XVIII.

Patron Ignacio queda coronado,
 y à el laurel en sus sienas reverdece,
 y por verse à tal frente sublimado
 à sus ojas verdor eterno ofrece:
 y à Vizcaya valiente

*Pluresparitilla
 coronas era el mo-
 te que ponian los
 antiguos al laurel*

77
por Capitan le adora de su gente,
en su alentada gloria
aseguran sus tropas la victoria,
por estar tan experta su osadia
en rejir con valor la compañia.

O Religion Sagrada

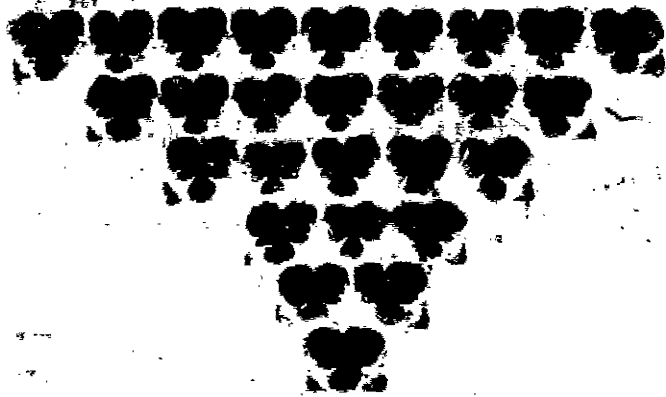
con tus mismos pinceles dibuxada!
tal tu Gran Padre es, que te le embidiã,
y Galantes Naciones por el lidian,

XIX.

Tiempo era ò Señorío el mas gallardo,
que el metal esta accion te agradeciera;
solo el bronce notado de bastardo,
tan ingrato por duro ser pudiera:
no ser agradecido,
solo es de lo insensible ò del oluido,
y alguna vez atento
avn el oluido de agradecimiento,
que olvidar vn agravio del amante
es vn agradecer el mas gygante,

por

por tan inuita haçaña
oy te rinde las gracias toda España,
y vna Ninpha del mar en tus riberas
dá al silencio estas voces lifongeras.



ROMANCE EN QUE SE
 dan las gracias al Señorío por esta
 eleccion, y por la grandezza de
 las fiestas, con que la
 celebrò.

O tu Vizcaya galante
 Volcan ardiente del etna,
 que para templar tu fuego
 no basta el mar, donde reynas!

O terror de la campaña,
 que exhalacion en la guerra
 vapor cogido en las ondas
 te subes à las estrellas!

Escandalo de Neptuno,
 cuió tridente desprecias,
 siendo el mar, no tus vajeles,
 quien padece la tormenta.

Sobre sus verdes espaldas
 cargan tus naues ligeras,
 y si se altera, los remos
 le açotan, por que se altera.

Tu à quien de hermosa acreditan
 esos riscos, y aspereças,
 porque la rosa fragante
 solo entre espinas se encuentra.

Tu, cuio valiente azero
 de corales se alimenta,
 y codicioso de hallarlos,
 los va à buscar à las venas,

Tu, cuio ardor militar
 de Tetis las ondas cercan,
 porque regado con agua
 tu voraz incendio crezca.

Rayo de donde saltaron
 tantas brillantes centellas,

que

79
que por lo que amenazaron,
passaron à ser cometas.

En cuïas blandas entrañas
el duro hierro se engendra,
pues de ti, que el fer le diste,
por vastardo de genera.

Al sol luciente del orbe
oy por Patron le veneras,
y para arder en su culto,
tienes el pecho de cera.

Con tantos ecos gallardos
aquesta eleccion celebras,
que heridos con el estruendo,
hasta los montes se quexan.

Procurò Phebo arrogante
obscurecer tus grandezas,
porque aunque el sol, nunca tubo
luz, para ver su sobernia.

72
Pero en las sombras, y herrores
mas brillaron tus proeças,
porque si viuiera el sol,
tus luces le atribuiran.

Villa Ilustre de Bilbao
de aquestas glorias esphera,
cuiamuralla famosa
te corona en sus almenas.

A quien el cristal del agua
engasta esmeralda bella,
y tu generosidad
à ser corriente le enseña.

Florida planta que viues
à las orillas del Nerua,
que viuora de cristal
parte el feno que le engendraj

*Neruión ò Nerua
es el Rio, q̄ bañ
a à Bilbao: nace
de la peña Nerui-
na; y llamãle los
naturales Ybay-
gabal.*

*Marian. l. 12.
y 5. de rebus Hisp.
c. 3.*

Pues à la falda de vn risco
siendo parto de vna peña,

92
rompe ingrato sus entrañas,
y le iba reiendo de ella.

O quantas veces sangriento
en sus corrientes amenas
con lo que tu azero heria,
mudaste en coral sus perlas!

Solo para contemplarte
vienen corriendo ligeras
sus olas, que aunque de vidrio
nunca en las rocas se quiebran.

Diputados generosos,
partos de aquellas riberas,
sobre cuyo nacimiento
luchan el mar, y la tierra,

Y aquel que te gobernaba
de Nestor los siglos vea,
pues supo hacer la justicia
instrumento de clemencia.

Hierro , Tetis , Phebo , Rosa,
Neptuno , Coral , Centellas
Tridente , Nerua , Etna , Montes,
Rayo , Exhalacion , Cometa.
Entre las aguas bellas
encenderan la fama de esta empresa.

Canoro el plectro del mar
musico de las arenas
que en vn sepulcro de vidrio
fama de marmol encierra.

*Musico del mar
fingè los Poetas al
delfin. El delfin,
musico , y dulce
Astrologo , en las
tormentas. Vega en
su Arc. lib. 1. r.*

El delfin , cuias escamas
à las orillas se templan,
y al dulce son con que mueue
dançan las ondas risueñas.

*31.
Pandi Delphi.
mes in auris tolle-
re.*

*Ouid lib. 3. trist.
eleg. 10.*

Aclamete ò Señorío
en su sonora trompeta,
y à las voces por oyentes
con mudo silencio tenga.

Mas yà al vajel de su voz,
le combate vna tormenta,
y es porque el mar de tus glorias
le haze naufragar en ellas.

Impiter vs Danae praeiosas fluxerit imber. Virg.
Aquel que con llubia de oro
A Danae lisongea,
avnque blasona de Rey
de tu vassallo se precia.

Sonoras gracias te rinden
por eleccion tan discreta
las nubes, y con sus voces
à los cielos se la quentan.

Patriam super ethera nosus. Virg. Æneid.
Si con su blando instrumento
la fama no te celebra,
debe ser porque al mirarte,
se abra quedado suspensa.

Esta Tiorba del mar,
espejo es de tus grandezas,

por

Hierro , Tetis , Phæbo , Rosa,
 Neptuno , Coral , Centellas
 Tridente , Nerua , Erna , Montes,
 Rayo , Exhalacion , Cometa.
 Entre las aguas bellas
 encenderan la fama de esta empreſſa.

Canoro el plectro del mar
 musico de las arenas
 que en vn ſepulcro de vidrio
 fama de marmol encierra.

*Musico del mar
 fingè los Poetas al
 delfin. El delfin,
 musico , y dulce
 Astrologo , en las
 tormètas. Vega en
 ſu Arc. lib. 1. t. 2.*

El delfin , cuias escamas
 à las orillas ſe templan,
 y al dulce ſon con que mueue
 dançan las ondas riſueñas.

31.

*Paudi Delphi-
 ces in ANTAS tolle-
 re.*

*Ouid lib. 3. triſt.
 eleg. 102*

Aclamete ò Señorío
 en ſu ſonora trompeta,
 y à las voces por oyentes
 con mudo ſilencio tenga.

Mas

Mas yà al vajel de su voz
le combate vna tormenta,
y es porque el mar de tus glorias
le haze naufragar en ellas.

*Impiter ut Danae
pratiostus flu-
zerit imber. Virg.*

Aquel que con llubia de oro
A Danac lisongea,
avnque blasona de Rey
de tu vassallo se precia.

Sonoras gracias te rinden
por eleccion tan discreta
las nubes , y con sus voces
à los cielos se la quentan.

*Pamè super,
ether a nosus. Virg.
V. enci;*

Si con su blando instrumento
la fama no te celebra,
debe ser porque al mirarte,
se abra quedado suspenso.

Essa Tiorba del mar,
espejo es de tus grandezas,

por

porque es lyra de cristal,
 aunque de plata las cuerdas.

*Cantator cyg-
 nis funeris ipse
 sui. Mart. lib. 13.*

Canoro el cisne, que solo
 quando ha de morir resuena,
 oy, que tus glorias aplaude,
 à nacer joven empieza,

Dulce el choro de las aues,
 que con el viento se peinan,
 sus plumas dan à tu historia,
 y por tus alientos buelan,

*Thebanæ cōdis
 tor urbis. Horat.*

Yà la chytara de Amphion
 dexé los muros de Thebas,
 y al ver tus grandes murallas,
 de las que labrò se afrenta,

Los arroyos en el valle
 del mar de flores syrenas,
 quando de todos murmuran,
 cantan tus obras egregias.

Cielos , Delfin , Aves Pieétro,
 Valle , Fama , Danae , Thebas,
 Arroyo , Cisne , Tiorba,
 Nubes , Amphion , y Syrenas
 con el silencio solo te veneran,
 que està yà la voz ronca en tus proeças.

Borre tu oluido del tiempo
 el bronçe en laminas bellas,
 y el marmol en muchos arcos,
 recuerdo à tus triumphos sea.

Si creçer puede tu aliento
 estampa el metal le ofiezca,
 mas no , porque el metal mismo
 en tì de prende firmeças.

Nunca en fragiles cenizas
 se vera tu llama creípa,
 pues para poder durar,
 sus mismas çenizas quema.

*Ponatur, & in ni-
tida laurea ferta
coma. Ouid. 2.
trist.*

*Qua datur ex
Dauylawrea, ce-
ta tua est. mart.
lib. 2.*

*Viritas laurel
offenso.
Aun de los rayos
de Ioue.*

*Villa mediana en
la fabula de Daf-
ne, y Apollo.*

*Lauri fructico
non icit fulmen.
Plinius lib. 15.*

El verde laurel de Dafne
ciña tus hienes ethereas,
y aunque tan alto se suba,
yras del rayo no tema.

Esse tirano fatal
temida Parca funesta,
que con su rueca de azero
las vidas hila sangrienta.

Mucita al pissar tus ymbrales
con viuo aliento se vea,
porque es, el darla la vida,
muerte de la muerte mesma.

Aun mas allà de la muerte
arde el valor, no se yela,
crije de sus ruinas
el edificio en que reyna.

Con rico vajelalado
vna avecilla ligera,

echa pirata de pluma
el mar del viento navega.

Està al resonar los ecos,
que tus blasones celebran,
roba , coflarlo de voces,
embidiosa las que llegan.

Aquelos soberbios montes
monumentos tuos sean,
y bien son menester tantos
porque avn en cenizas que pas.

Calle inuidta Macedonia
azote duro del Persa,
pues apagada su llama
no supo arder en pauefas.

Tu luz no sentirà solo
del eclipse las violencias,
porque el soplo de apagarlas
ferà aliento de encenderla.

De Euterpe el cano marfil
el arco volante apresta,
y la mano , que le hiere,
es la que le lisongea.

Herido con sus acentos
el viento dudoso queda,
si el instrumento , ò la mano
es el marfil , que se suena.

Serpiente de vidrio el Nilo
porque teme , que le hieran
con astucia cristalina
quiere esconder su caueza.

*Qui semper inani
querendus rati-
one laiet.*

Nec corripit ulli.

*Hoc vidisse ca-
put, fertur sine res-
te creatus. Claudi
de Nilo.*

*De la torre so-
bernia de Babel.*

Asi, ò Nacion generosa,
tu origen oculto queda,
que en la antigüedad guardado
jamás el tiempo le ofenda.

A quien Tubal infundio
esta primitiva lengua

que

*La lengua Vizca
cayna fue la prime
ra q̄ se hablo en His-
paña, la qual en-
seño Iubal. Ma-
rinus sículus de
rebus Hispania
lib. 5. &c.*

*Sabreda en su
corona gotica cap.
9. f. 61. Maria-
na de rebus His-
pania li. 1. cap. 5.*

*Hoc carmine
nervis aptat.*

Preperimus.

*Orphan biē cele-
brado de los poe-
tas.*

que salio con resplandores
dentre la confusion mesma.

A aplaudirte resucite
aquel que hiriendo las cerdas,
enamoraba los riscos,
echo galan de las peñas.

El que en la pira luciente
viuita edades eternas,
pues lo que es tumba à su vida;
es cuna à su fama mesma

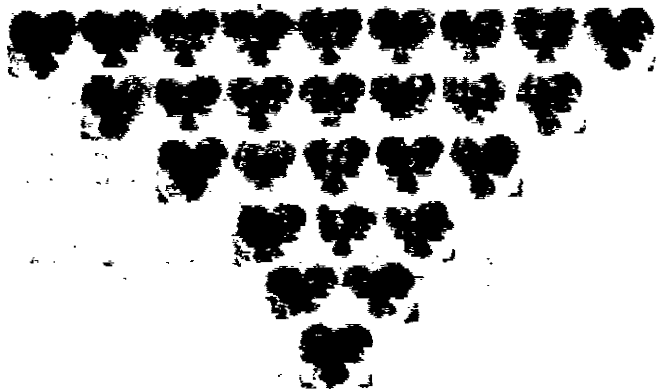
Temple su cytara dulce,
que yà olvidada se quexa,
porque hace hasta en lo insensible
vn desprecio mucha fuerça.

Mas yà Lyra de pone,
que cantando tus proeças,
era fuerça estar muy altas,
y auian de saltar las cuerdas.

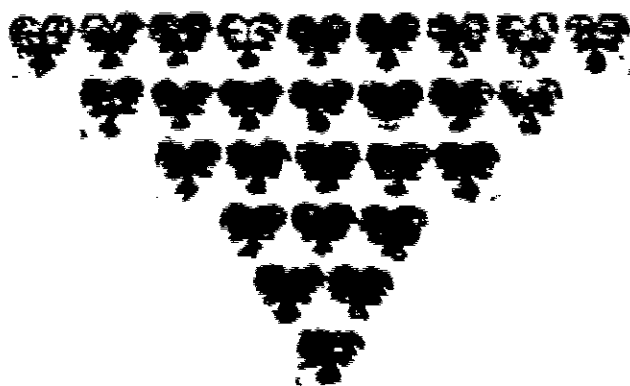
M

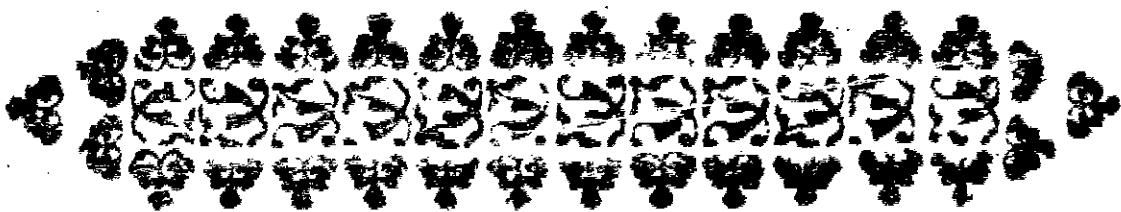
Mar-

92
Marmol , Iáspe , Lyra , Bronçe,
Parca , Macedonia , el Perfa,
Dafne , Euterpe , Niño , Orfeo,
Laurel , Marfil , y Paueffas,
de eſta eleccion aclaman la grandeza,
y ſolo la comparan à ella meſma.



Parò la voz , y suspendida en tanto
 de vn verde aliso cuelga el instrumēto,
 el gimiendo la ausencia de su canto,
 perdio la vida si , mas no el aliento,
 y el ayre compasiuo
 con vn soplo otra vez le dexò viuo.
 Perdona ò Gran Senado
 el à verte en borriones dibuxado,
 que no quitan su luz a la hermosura
 las sombras , q̄ no ban sino en pintura
 sin que el hado te estorue
 el cetro has de regir de todo el orbe,
 pues no sin propiedad tu noble brio
 se alço con el blason de Señorío,





Cancion aliento falta,
no remontaràs tu la voz tan alta
mirate en el cristal del instrumento,
y veras en ti misma tu escarmiento;
à callar te sentencio,
rompe la Lyra si, mas no el silencio,
que si atreuida buelues à tu canto,
mas que no de cancion, tendras dellãto.

FINIS.

770/80

10